



Punto 16.6 Ciencias del comportamiento para mejorar la salud

Sr. Presidente:

La integración de las llamadas ciencias del comportamiento a la gestión clínica y sanitaria es un asunto que ha tomado relieve a nivel internacional como consecuencia de los embates de la pandemia de COVID – 19.

Cuba viene asistiendo, con un desarrollo progresivo, acelerado y global, a este enfoque y desarrollando prácticas de integración de las ciencias del comportamiento desde la concepción del policlínico integral y comunitario en los años de 1960 y de 1970. La integración del psicólogo al equipo básico de salud del policlínico fue, desde esa etapa, la prueba más fehaciente de esta afirmación.

Nuestra experiencia de integración, que no desatendió el rol de estas especialidades en la atención hospitalaria hasta nivel de los institutos, se centró en la gestión comunitaria como modelo de Atención Primaria de Salud.

El perfeccionamiento del modelo, hace 40 años, con la creación del Programa del Médico y la Enfermera de la Familia acercó e integró más y mejor las ciencias de la conducta, la psicología y el trabajo social en particular, a los Grupos Básicos de Trabajo.

Un paso cualitativamente superior de integración se dio con la creación de los servicios de rehabilitación a nivel de los policlínicos a comienzos de los años 2000.

A partir de esta etapa comenzó también a desarrollarse un proceso de integración de los servicios de Salud Mental a la Atención Primaria de Salud (APS), cuya expresión más elocuente es la puesta en marcha de centros y departamentos comunitarios de Salud Mental. Junto a los servicios de rehabilitación han constituido un espacio de integración de las ciencias del comportamiento para el despliegue del potencial preventivo y rehabilitador



MISIÓN PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DE CUBA
ANTE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS EN GINEBRA
Y LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES EN SUIZA

de nuestra APS que tiene una alta expresión de eficacia en el enfrentamiento a las drogas.

Se debe destacar el alto grado de especialización e integración combinadas en la APS, lo cual solo es posible por una concepción muy revolucionaria de las potencialidades de la atención primaria. Ejemplo de ello es la atención a niños, adolescentes y jóvenes.

En Cuba se da la circunstancia de la integración de instituciones y especialistas que no son del sector Salud a estas gestiones de las ciencias del comportamiento por la salud de la población. Ejemplo de ello son los Centros de Atención a la Mujer y a la Familia de la federación de Mujeres Cubanas, los Centros de orientación y Diagnóstico del sector de Educación, así como los centros y comisiones de Atención a Menores del Ministerio del Interior.

El despliegue de una iniciativa de formación masiva y de integración comunitaria de trabajadores sociales ha puesto a nuestro país en una perspectiva superior de integración de las ciencias del comportamiento en el trabajo comunitario integrado con un enfoque superior e integrador de la salud.

Ante los requerimientos de enfrentar con resolución y energía la epidemia de las enfermedades no transmisibles, Cuba cuenta con un modelo probado y en condiciones de aportar a los demás estados miembros en esta importante área.

Muchas Gracias